

Fattore, T., Mason, J. with Watson, E. (2016). *Children's understandings of well-being. Towards a child standpoint*. Dordrecht: Springer, 280 páginas. ISBN: 978-94-024-0827-0.

La investigación de las percepciones y evaluaciones de los niños sobre su propio bienestar es un campo muy joven. Debemos reconocer humildemente que todavía sabemos muy poco al respecto. Durante los 60 años de historia de la investigación del bienestar subjetivo (SWB), ha habido una cantidad muy pequeña de estudios que recopilaran datos de niños y niñas, en comparación con los que han recogido datos de adultos. El bienestar subjetivo de niños y niñas ha sido un campo de interés minoritario (Casas, 2016).

Algunas veces me he referido a este campo como “el club de los 10.000”, porque parecía que mucha gente se reunía en muchas conferencias, encuentros o seminarios, nacionales e internacionales, y demás. Pero durante 20 años tuve la impresión de que siempre éramos más o menos las mismas personas (algunas se jubilaron, otras más jóvenes se incorporaron, pero grosso modo no hubo grandes cambios...). Sin embargo, a finales del siglo pasado algo empezó a cambiar. Se creó la Sociedad Internacional para los Indicadores del Niño (*International Society for Child Indicators* = ISCI) y al mismo tiempo, el número de publicaciones científicas creció rápidamente. En la actualidad parece obvio que un interés creciente está atrayendo hacia este campo cada vez a más investigadores de todo el mundo.

Durante las décadas recientes, cuando empezamos a preguntar a niños y niñas acerca de las percepciones, evaluaciones y aspiraciones sobre sus propias vidas, descubrimos que muchas de las lecciones aprendidas del bienestar subjetivo de los adultos a menudo no resultan útiles o aplicables cuando investigamos con ellas y ellos. Puesto que todos hemos sido pequeños, tendemos a creer que lo sabemos “todo” acerca de la infancia. Pero tenemos una creciente evidencia de que ni siquiera los investigadores científicos entendemos aún muy bien el bienestar subjetivo de los niños o adolescentes, al menos por ahora. ¿Por qué? ¿Quizás hemos olvidado que solíamos ser mucho más optimistas y felices entonces de lo que lo somos ahora de adultos?

Necesitamos una mente abierta y aceptar que tenemos mucho que aprender, o re-aprender acerca de cómo funcionan los mundos de los niños y niñas en el presente, en nuestras sociedades. Intentar recordar cómo funcionábamos cuando éramos pequeños no es suficiente.

Los autores de este libro han preguntado a 126 niños y niñas, de edades entre 8 y 15 años, sobre su bienestar subjetivo. He disfrutado leyendo este libro. Constituye un ejemplo de buenas prácticas en la investigación con niños y niñas, hecha con esta necesaria mente abierta. Al leer el detallado y preciso proceso de investigación descrito en este libro, vemos a los autores presentándose a sí mismos como honestamente conscientes de sus prejuicios adultos y volviendo una y otra vez a los niños para pedirles ayuda y consejo para entender mejor sus vidas cotidianas y sus mundos y para verificar la comprensión adecuada de los puntos de vista de los niños y niñas.

La interacción es una palabra clave en este tipo de investigación, como lo es en los mundos de la infancia. La interacción implica interrelaciones respetuosas, y reconocimiento y aceptación de las inter-influencias.

A partir del análisis de las formas de entender el bienestar por parte de los niños y niñas, este libro abre un amplio conjunto de temas para el debate, así como nuevos desafíos para la investigación. Solo puedo dar algunos ejemplos, que cada cual deberá completar leyendo el libro:

- La importancia del bienestar hedónico desde las perspectivas de las niñas y los niños.
- El bienestar subjetivo asociado a las propias aspiraciones de las niñas y los niños (en singular y en plural: las aspiraciones individuales del niño o niña, y las aspiraciones de la población infantil).
- La tensión entre el well-being y el well-becoming (el bienestar presente de niños y niñas, o el que está por llegar, es decir, el que lleguen a “devenir adultos con bienestar”), que refleja la estructuración de las relaciones entre adultos y niños o niñas (en las que los adultos parecen preocuparse sobre todo por el bienestar futuro, el del “día de mañana”).
- La relación entre bienestar y auto-identidad.
- El diferente énfasis entre los discursos adultos (dominantes) y los discursos de los niños y niñas, que se identifican en los distintos ámbitos de la vida, particularmente en el ocio, actividades económicas y salud – pero también en temas más transversales como seguridad y libertad de elección.
- La importancia del tiempo libre como libre de adultos y como una oportunidad de interacción con otros niños y niñas.

- La importancia de las relaciones horizontales, basadas en la reciprocidad, agencia y negociación. Estas permiten la solidaridad, la prosocialidad y la pertenencia al grupo.
- La indiferencia estructural hacia los niños y niñas: se perciben en una posición social minoritaria. En las relaciones intergrupales los adultos son el grupo poderoso.
- Las relaciones intergeneracionales mutuamente constituidas, tanto en el nivel interpersonal como en el nivel social/institucional.
- La resistencia de los niños y niñas a la autoridad y las reglas impuestas por los adultos, lo que permite una experiencia de autonomía.
- El sentimiento de niños y niñas de no estar siendo escuchados, no solo individualmente, sino también como “generación”.
- Y por último, si bien no menos importante, lo que algunos autores (como Qvortrup, 2000) llaman “el apartheid generacional”, refiriéndose a cómo el tejido moderno ha sido prácticamente indiferente a la infancia y a los niños, al no considerar a la infancia en el nivel de la planificación macro-social.

Necesitamos esta clase de datos producidos por niños y niñas, y aún los necesitamos de más países y de diversos contextos socio-culturales.

Espero que disfruten este libro como yo lo he disfrutado. Después de leerlo, mi sentimiento personal de que necesitamos escuchar mejor a los niños y niñas en la investigación y en la sociedad se ha visto reforzado. Los investigadores e investigadoras adultas y los expertos y expertas adultas, hemos “filtrado” no solo la definición compartida y la comprensión de lo que son los niños y niñas, sino también las formas de entenderlos y de entender que es la infancia. Nos hemos convertido en adulto-céntricos. Incluso hemos limitado las formas de recopilar datos para comprender los puntos de vista de los niños y las niñas.

Nuestro necesario cambio de mentalidad (a lo que los autores del libro se refieren como “desafiar la mirada desde arriba”) implica que niños y niñas deben ayudarnos y asesorarnos para diseñar la investigación sobre sus mundos, con el fin de evitar los sesgos sistemáticos de los adultos para entenderles. También les necesitamos para entender los resultados obtenidos (desde sus propias perspectivas).

Los mundos de los niños y niñas se basan en las interacciones que ellas y ellos establecen, no solo con los adultos, sino sobre todo (como señaló Harris, 1995, reimpresso en 2001) con otros niños y niñas. Por lo tanto, el conocimiento sobre los mundos de los niños y niñas no puede surgir solo de las interacciones entre los adultos y los más jóvenes, sino también de los discursos que surgen de las interacciones en grupos de iguales cuando hablan de temas de su interés como obviamente lo es su propio bienestar subjetivo.

Referencias bibliográficas

- Casas, F. (2016). Children, adolescents and quality of life: The social sciences perspective over two decades. En F. Maggino, *A life devoted to quality of life. Festschrift in honor of Alex Michalos* (3-21). Springer. Social Indicators Series, vol. 60.
- Harris, J.R. (2001). Where is the child’s environment? A group socialization theory of development (reprinted of Psychological Review, 1995). En S.E. Hyman, *The Science of Mental Health*, Vol. 7: Personality and personality disorder. Nova York: Routledge.
- Qvortrup, J. (2000). Macroanalysis of childhood. En P. Christensen, A. James, *Research with children: Perspectives and practices* (pp. 66-86). London: Falmer Press.

Ferran Casas Aznar
 Profesor Emérito. Universidad de Girona
 ferran.casas@udg.edu